

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

AVENIDA DE CERVANTES, 26

TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

# EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.  
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

## Un poco de historia retrospectiva

Por INDALECIO VALIENTE

II.

Volvamos a las elecciones de 1911. Cuando salí del Ayuntamiento, donde acababan de comunicarme la multa de 125 pesetas, fui a mi casa y escribí a don Alejandro, consultándole el caso. La respuesta no se hizo esperar: «Amigo Valiente: — me decía—Si usted no puede presentar un ejemplar sellado por la Alcaldía, no hay más remedio que pagar los veinticinco duros o ir veinticinco días a la cárcel». Y pagué las ciento veinticinco pesetas, cantidad fabulosa en relación con mis disponibilidades económicas.

Estas elecciones fueron en mi pueblo más que una lucha, una batalla. Los señoritos y los curas estaban indignados ante mi atrevimiento; el que un hombre como yo, sin títulos académicos y sin posición económica, se atreviese a desafiar las iras de los señores feudales y del clero-catedral era para ellos, inteligencias obtusas y espíritus arcaicos, algo incomprensible, inaudito; yo era un malvado, un hereje que se atrevía a hablar de República, ¡qué sacrilegio! Ya que no podían excomulgarme, porque yo nada decía ni hacía contra la Religión, me boycearon negándome la sal y el agua. No quedé una sola casa en el pueblo que no fuese visitada por el Alcalde y sus satélites, para que no se votase la candidatura republicana; en sus argumentos empleaban unas veces la dádiva y otras la amenaza, según la psicología de los electores; a los pequeños industriales les hablaban de la matrícula; a los obreros se les ofrecía un jornal de 1,25, y a los labradores se les conminaba con quitarles las tierras que llevaban en arriendo, por las que generalmente pagaban mucho más de lo que producían.

Estos eran siempre y en todas partes los preliminares de las elecciones en la época del Borbón. Quiera Dios que los aires de libertad consustanciales con un régimen republicano, hayan purificado el cuerpo electoral para que vote con arreglo a sus más íntimas convicciones, dentro de una absoluta autonomía individual, sin presiones de arriba ni de abajo, y con una inhibición total por parte de las autoridades, única forma de ir caminando lentamente hacia la meta de los ideales redentores.

El día de la elección a las ocho de la mañana ya estaba el señor juez de Instrucción, un tal Villacastán, que después fué trasladado de Coria en virtud de un expediente por no sé qué faltas, a la puerta del colegio Norte, que era donde yo presentaba mi candidatura. Los ricos no se daban punto de reposo; iban y venían llenos de orgullo y de soberbia, dando órdenes a sus criados y lacayos espontáneos, muchos de los cuales están hoy afiliados a la Casa del Pueblo de mi pueblo, para que avisen a éste, al otro y al de más allá, a que fuesen a votar la candidatura de orden y a los que no lo hiciesen les serían quitadas las tierras que llevaban en arriendo y desahuciados de las casas que habitan.

A las nueve en punto el señor obispo acompañado de las más altas dignidades eclesiásticas votó en el colegio Sur, después de bendecir a los interventores y suplentes que componían la mesa, los cuales respetuosamente besaron el anillo episcopal. Yo tampoco perdía el tiempo; acompañado de cuatro amigos, andaba de un lado para otro, animando a unos y arengando a todos; no había que ser muy lince para comprender que aquellas gentes tenían ansias de sacudir el yugo de la opresión y pisotear las cadenas del esclavo; el temor a las represalias era lo único que los contenían, sin embargo algunos menos tímidos iban votando mi candidatura.

A las doce próximamente, estando yo a la puerta de mi colegio discursando a los grupos, se me acercó al señor juez de instrucción y presentándome un bastón muy pequeño que sacó del bolsillo interior de la americana, me dijo en un tono que él creyó apocalíptico y yo grotesco: «Usted no respeta a las autoridades; tenga usted mucho cuidado». Rápido conteste yo: «Si señor, las respeto, pero no las temo»; y dirigiéndome a un grupo, el más numeroso, que había presenciado mi escena con el juez, les grité: si queréis ser libres votad la candidatura republicana; en la República está vuestra redención social. ¡Viva la Libertad!

Unos veinte hombres enardecidos por la sinceridad y el fuego de mis palabras iban a gritar ¡viva la República!; yo los contuve; estaba allí a dos pasos el señor Juez con su bastón de mando, rodeado de unos cuantos señoritos, que engreídos con su poderío me miraban altanamente, despectivamente, creyendo que lo que yo hacía era obra de un loco; pero aquellos veinte hombres y algunos más reaccionaron a mi favor y me pidieron la candidatura republicana, y ante el asombro y estupefacción del Juez y de los pavos reales que le acompañaban votaron mi nombre, radiantes de entusiasmo y de alegría; ¡cosa extraña! ni se nubló el Sol ni tembló la Tierra.

El resultado de la jornada que acabo de referir, en el Colegio Norte, según certificación de la Junta del Censo que tengo a la vista, fué el siguiente:

Don Rufino Gutiérrez Hernández, monárquico, 163 votos; don José Lomo Zugasti, monárquico, 151 votos; don Ramón Santa Estévez, monárquico, 141 votos y don Indalecio Valiente Alvarez, republicano radical, 93 votos.

Fueron elegidos los tres primeros, pero la candidatura republicana obtuvo el mayor éxito: 93 votos en el año 1911, en un colegio donde había unos 400 electores y en Coria, donde entonces se respiraba incienso y se bebía agua bendita. La bandera del Partido Radical, ondeaba al viento desafiando las iras de la Monarquía. El nombre de Lerroux era ya en aquella época admirado y respetado en un distrito electoral de esta provincia.

## CONTRASTES

### Antes y después del "quórum"

Antes del quórum: Gómez. Santander. Urge presencia Congreso. Peligro gravísimo crisis. Azaña.

Pérez. San Sebastián. Mañana quórum. Vente con lo puesto. Si no vienes, planteará crisis, y volverás a trabajar bigornia. Largo Caballero.

García. Cádiz. Deja playa y toma tren. Piensa mil pesetas. Prieto.

Sánchez. Coruña. No importa nada, ante gravedad Gobierno. Lo primero es lo primero. Companys.

Rodríguez. Zarauz. Venga por favor. Quórum difícil. Azaña, angustiado. Todos, como locos. No hay quien los conozca. Domingo, enterándose precio garbanzos españoles, checos y japoneses. De los Ríos comulgó ayer. Companys, no sale estancado Retiro, estudiando navegación altura. Largo, hablando peste Jurados mixtos. Si no votáis, Gabinete trasladarse Leganés. Viñuales.

Después del quórum:

Azaña: Hemos ganado, señores diputados. El Gobierno sale de esta votación más fortalecido que nunca. Jamás pensó el Gobierno que habría de faltarle la mayoría. Todo eso que se dice de telegramas apremiantes y llamamientos desesperados son bulos de los despechados. Tenemos una mayoría adicta, y un país que respalda nuestra permanencia en el poder. Y mientras esa mayoría acuda presurosa y espontáneamente a sostener al Gobierno, y mientras la opinión nos aliente con su apoyo, el Gobierno permanecerá incommovible en el Poder. España entera está con nosotros. (Entusiasmo en la mayoría. El refresco que tenía ante sí el señor Azaña, se ha convertido en una granizada. Martínez Barrios sonríe con una sonrisa que le ha prestado Mephisto).

DICK

Entonces, en aquella época, cuando la Monarquía lo era todo en España, y los ricos lo eran todo en los pueblos, cuando la reacción mandaba despóticamente en las conciencias, había republicanos radicales que sin temor a nada ni a nadie se batían a pecho descubierto por la causa de la República, mientras que los socialistas, me refiero a los socialistas de nuevo cuño, lamían mansamente la mano de la burguesía, esos socialistas que ahora gritan ¡viva la libertad! tan fuerte y tan alto como el día 11 de abril gritaban ¡vivan las caenas! Esos socialistas que ahora quieren imponer su voluntad tan arbitrariamente y tan despóticamente, como antes lo hacían los hombres de la Monarquía; esos socialistas que fueron con la Dictadura somatenistas y concejales y ahora con la República son alcaldes y presidentes de las Casas del Pueblo; esos socialistas que se han creído que la República, es el festín de Baltasar.

**En todas las cartas que escribáis, poned el sello del Comité; es un requisito muy importante.**

## Juventud Republicana Radical de Cáceres

El mitin anunciado para el día 3 del próximo mes de Septiembre, ha sido suspendido provisionalmente en virtud de tener que estar ausente dicho día uno de los oradores.

En el próximo número fijaremos la fecha definitiva de este grandioso acto.

## CHISPAZOS

### SIN MALA INTENCION

Algún periódico local atrevido y desvergonzado, dice espeluznarse al pasar la vista ligeramente por el contenido de los periódicos de nuestros días. «Asesinatos, bombas, incendios, agresiones de toda clase... Desbordamiento del crimen».

Sensible y bien sensible es todo eso. Jamás nos atreveríamos a defender lo que a todas luces es inhumano; hemos de reconocerlo; hemos de sentirlo. Mas, el que se sienta, no quiere decir que nos espeluznemos; no horrorizarnos ni escandalizarnos. No tantas lágrimas hipócritas de mujerzuela...

Y no nos puede horrorizar ni espeluznar la consumación de todos y cada uno de esos lamentables hechos porque, por desgracia, estamos acostumbrados lastimosamente, desde nuestra niñez, a no ver otra cosa en la Prensa de toda España. Solo el intervalo de unos pocos años dejamos de encontrar esa información, pero, ¿quiere eso decir que no existieran, que no se realizaran? Quizá, y sin quizá, el número de víctimas fuese superior, cien veces, al de nuestra época. Quizás y sin quizá también, se prescindiera entonces de hechos aislados de esta naturaleza para, más cómodamente ejecutar en conjunto con todo sigilo; sigilo garantizado por la soberbia de un poder absoluto y personalísimo que solo aspiraba a la eternidad del mando.

Y si en nuestra niñez ya delectábamos aquellas informaciones, prueba indudable de que se realizaban. Si en nuestra infancia nos envenenábamos con la lectura de aquellos conocimientos, cierto, también, que los redactaban para conocimiento y oprobio de la sociedad.

Nosotros recordamos el dolor—dolor profundo y sincero de la inocencia—que sentíamos al repasar los periódicos de aquella época.

Sin embargo, no recordamos (la memoria es tan infiel algunas veces) que la pluma de los redactores de ese periódico se moviese entonces, una sola vez, para protestar de aquellos atropellos, de aquellos desmanes y de aquella tiranía.

No recordamos, porque no podemos recordar. Esos individuos que hoy están contratados a destajo para vocear cuanto pueda ir en perjuicio de nuestra República, vivían y se desarrollaban en su verdadero ambiente, ensalzando cuanto emanaba de la voluntad omnimoda de un insensato, adulando sus imperfecciones ensalzando su crueldad...

¿Acaso no eran las vidas que se inmolan, tan respetables y

Contra el socialismo, no. Nos duele la pluma de decirlo. Contra la costra socialista engarfiada en la aventura y en la granjería, sí. Para aquellos, para los socialistas que, juntos con los republicanos contribuyeron a instalar la República, el respeto a su opinión, ya que no la coincidencia con su opinión. Para estos otros "llegadores" del socialismo, enrolados en el enganche del enchufe, ávidos de botín, todos nuestros desdenes. Afiliarse a un partido en el poder, con el solo estímulo de la mesa puesta, es cosa que siempre atrae una cuchufleta a nuestra pluma.

tan dignas como las que se pierden hoy?

¿Pero, ¿quién sois vosotros para protestar? Vosotros que, si protestáis no es más que por obedecer el mandato autoritario del que os compra. ¿O es que alardeáis de Humanidad?

De Humanidad, los que lamentáis la desaparición de la pena capital. Pero ¿es que existe algún delito que pueda arrancar la vida a un hombre?

Y por otra parte, ¿acaso la pérdida de esta vida puede considerarse como el castigo por excelencia? ¿Cuánto más doloroso y más sensible es enterrar a un pobre ser durante toda la existencia entre los muros de un presidio...!

Pero éste tiene una ventaja sobre el otro. Que su inocencia, un día, puede probarse; puede demostrar su inculpabilidad, y el muerto no; los muertos no hablan.

Y vosotros añoráis aquella época en que un delito insignificante llevaba consigo el sacrificio de una vida; por eso, porque el castigado de esta manera no podía nunca defenderse, ni probar las injusticias que en nombre de vuestra justicia cometáis.

Y nosotros, no; nosotros no tenemos por qué temer las represalias ni las confesiones del castigado, y le dejamos vivir ¡que viva y hable!; que al fin y al cabo, no es infalible el hombre en sus decisiones y puede equivocarse. Y si se equivoca, podrá públicamente reconocer su injusticia, recompensando al supuesto delincuente de las calamidades y sufrimientos del castigo impuesto...

Pero el muerto no; «el muerto al hoyo...» Que en el hoyo, con su cuerpo, se sepulta la ignominia de su pena.

¡Y hay tantas ignominias sepultadas!...

J. DE CACERES  
Agosto, 1933.

EN SAN ANDRÉS, DE BARCELONA

# Interesante discurso pronunciado por el valiente diputado señor Pérez Madrigal

(El público, puesto en pie, tributa al valiente diputado una clamorosa ovación, al levantarse para hacer uso de la palabra).

No ocultaré — comienza diciendo — la sincera emoción que estorba mi palabra en este acto deslumbrador. Y digo deslumbrador, porque de un tiempo a esta parte, en la República española hay muy pocos lugares donde se muestre este hondo e innegable sentimiento republicano.

Vengo de Castilla a Cataluña. Y vengo de Castilla, triste, apesadumbrado, con el ánimo sobrecogido por negros presentimientos. Cataluña era algo así como una nebulosa. Pero cuando he visto el entusiasmo de este acto y he escuchado el tono vibrante y encendido de Germán Riera, entonando en catalán un canto a España y a la República, he comprendido que aquí hay civismo, valor moral y cívico, honradez de convicciones, sinceridad de sentimientos, que es lo que la República reclama de sus hombres representativos. (Muchos aplausos). Yo nada soy ni represento otra cosa que la noble aspiración a un propósito claro, a una conducta diáfana. Pero aunque mi palabra nada pueda añadir a su gloria, he de declarar que el acto de esta noche me convence de que don Alejandro Lerroux es el único «señor» de la República, porque perseguido despiadadamente por todos los «pérez» y «lópeces» de la política, con el rencor, la perfidia, la injuria, se recluye en su espíritu, se acomoda en la serenidad de su conciencia y no enseña a nadie ese gran tesoro humano de enfervorizado amor a la República que hay en su corazón y en el de todos los radicales. (Gran ovación).

El Parlamento español y los partidos políticos en el Parlamento. Vamos a hablar de esto. (Expectación).

Voy al Parlamento, recorro los pasillos, penetro en el salón y aquello parece la sala de espera de una estación de poca importancia. (Risitas). Tristeza, desolación, falta de estímulos, bambalinas y farsa. En la calle, un pueblo descontento, trabajadores con hambre, las clases medias vacilantes y desorientadas, el comercio a punto de suspender toda iniciativa y actividad, la industria resbalando hacia el abismo de una crisis completa, en definitiva, desesperanza y dolor. Y aquí, la realidad, el pueblo humilde, resignado, estoico, que heroicamente sigue aún prestando sus espaldas para que se encaramen a ellas todos los saltadores políticos. (Grandes aplausos).

Quiero reconocer públicamente las dos torpezas de mi actuación, cometida una de ellas en

los momentos más dramáticos de la República. Yo voté las deportaciones a Bata y también voté la confianza al Gobierno después de la tragedia de Casas Viejas. ¿Porqué? (Sensación en el público).

Deportados a Bata. Estos camaradas que fueron deportados a Bata, representaban un sector proletario de Cataluña que había otorgado su confianza, que había dado su representación a la «Esquerra», partido que por la inquietud revolucionaria que mostraba en el inicio de sus actuaciones parecía encarnar fielmente aquella representación. La «Esquerra» votó las deportaciones a Bata. ¿Qué queráis que yo hiciera, desconociendo entonces la deslealtad de la «Esquerra» para con los trabajadores de Cataluña, desconectado de vuestras realidades? ¿Qué había de hacer? (Murmullos de aprobación).

Casas Viejas. En la minoría radical socialista se planteó el problema de que nuestro grupo parlamentario, no podía dignamente solidarizarse con tan horribles hechos. Se reúne la minoría y acuerda separar de ella a los ministros Domingo y Albornoz. El señor Domingo, enseñando por milésima vez sus manos limpias, dice que él no puede salir del Gobierno bajo una imputación de esa naturaleza y que si se le obliga por acuerdo de la minoría, se marcha a su casa. El señor Albornoz, asegura que no se va a su casa, pero que jamás ocuparía un escaño en el Parlamento al lado de sus antiguos amigos. Nadie habló.

Y entonces yo, ante el silencio incomprensible de aquellos cuarenta hombres que habían votado la separación de los ministros y ahora callaban, pedí la palabra, para decir poco más o menos: «Señores: Marcelino Domingo es ciudadano benemérito, no lo niego, pero por encima de él está la República y el crédito y el prestigio republicanos ante el país y ante el mundo. Si se marcha a su casa, todos le acompañaremos, le llevaremos en taxi ante la puerta de su domicilio particular. Y respecto al señor Albornoz, con quien me une la gran amistad que todos conocen, yo me condoleré de haber perdido un amigo, pero hay algo que supera al sentimiento de la amistad y que está muy por alto de los señores Domingo y Al-

**Francisco Martín Merchán**

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y

Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

bornoz y son las cosas fundamentales en la democracia republicana». Y el señor Gordón Ordás y otros que ahora se muestran tan puritanos de las esencias republicanas, ¡callaron todos! Y es que para ellos no, hay pueblo ni democracia, ni sentimientos, ni dolor. Ellos sólo tienen amigos, influencias, resortes de poder para obtener prebendas y granjerías. Por eso, ante aquellos dos hombres que ejercían cargos de ministros y disponían de la merced para los amigos, sellaron sus labios quienes en su ausencia habían acordado la expulsión. Yo hice constar en acta mi protesta solitaria.

Pero no es esto sólo, sino que Galarza, el ministro «nonnato, feto de ministro», que podríamos llamar, me abordó en los pasillos del Congreso, en unión de otros compañeros, y nos dijo: Tenéis razón; lo de Casas Viejas es abominable, es terrible, es una maldición que ha caído sobre el Gobierno. Pero no debemos ser crueles y provocar la expulsión de estos hombres por hechos tan tristes. Yo he hablado con Azaña, le he contado vuestra actitud y promete que una vez votada la confianza, el Gobierno planteará la crisis, tres días después, por cualquier otro fútil motivo. Y por lealtad, di mi voto a la proposición de confianza al Gobierno. Por lealtad y respeto, no a los hombres responsables de la tragedia de Casas Viejas, sino a la República, ensombrecida en su gloria por los espectros de aquel crimen. (Ovación).

Pero aquello fué un timo. (Risitas). Un verdadero timo, insignificante desde luego si se le compara con los que a diario siguen cometiendo. El Gobierno de Azaña siguió con las riendas del Poder. Se reunió de nuevo la minoría para pedir explicaciones a Galarza, y éste se nos presentó haciendo unos equilibrios y exhibiéndonos, como hábil ilusionista, unos fantasmas; complot, rebeldías extremistas, contrarrevoluciones de la derecha. Algo absurdo y ridículo que repugnaba a la seriedad, ante lo que anuncié una interpelación.

Pero el señor Albornoz, me abordó para exigirme, con palabras que aquí no quiero repetir, que renunciase a esa interpelación, «porque si quería hacer carrera política debía frenar mis iniciativas personales».

Aquel día, murió en mi corazón una amistad entrañable. (Gran ovación).

Y con una elegancia espiritual que solo tenemos los humildes, renuncié a separarme de la minoría radical socialista en aquellos momentos, para que nadie pudiera suponer que yo pretendía tremolar una bandera con los cadáveres de Casas Viejas. Pero dije a los amigos: Acepto una letra no sé con qué vencimiento, para irme de vuestra compañía. Después de lo ocurrido, bien porque yo sea más que vosotros o vosotros más que yo, la convivencia es imposible. (Aplausos).

Es decir, yo estaba de comensal en el democrático festín. Nos hartábamos de gloria, de influencia, de vanidades, de sueldos, pero bien porque aquella comida no estaba bien condimentada o el aderezo no era propio para paladares no acostumbrados a comer mucho o el ademán grosero de los que comían a nuestro lado nos produjo repugnancia, es el caso que dejé mi servilleta sobre la mesa,

corté el hilo de mi «enchufe» y me fui solo por ahí. (Grandes risas y aplausos. Una voz del público: ¡Así se dicen las cosas!)

Y he estado dos meses diciendo: ¿yo qué soy? Un día me decidí a pensar seriamente sobre mi situación y me dije: Yo soy republicano de izquierdas, pero, ¿a dónde debo dirigirme? Miré a los partidos de izquierda que integran la mayoría y los vi comiendo a todos. La «Esquerra» «devorando», los radicales socialistas triturando los extremes. (Risitas). Quedaban, como piedra de toque para hallar el latido izquierdista, dos organizaciones republicanas. Una de rancio abolengo, prestigiada por el nombre insigne de su fundador, don Francisco Pi y Margall, la de los federales. Y otra, con una limpia historia de luchas y sacrificios por la República, que ninguna despectiva polémica podía negar, la de los radicales. Mi ánimo vacilaba, hasta que un día el destino me dió la solución, porque aquellos ocho o diez diputados federales salieron de estampía escaleras arriba, se prendieron la servilleta y se pusieron a comer. (Grandes risas). Pero tan inmoderadamente, con un apetito de tantos años contenido, que en su loca carrera hacia el banquete, dejaron atrás al que parecía ser capitán de las huestes federales, y lo han tenido ¡dos meses sin comer! (El público interrumpe con sus aplausos continuamente).

¿Y qué partido quedaba? El Partido Radical, al que como uno más del pueblo, como un trabajador que soy al que se han concedido estas vacaciones bien remuneradas del acta de diputado, me presenté solicitando el ingreso en sus filas. ¿Queréis admitirme en vuestra compañía? (El público prorrumpe en unánime ¡sí!)

¿Traición, apostasía, inquietud concupiscente? No. Porque yo he dejado lo bien retribuido, lo bueno, para ir a la oposición. Y a una oposición que me es doblemente violenta, por la aspereza de su actuación contra el Poder y la mayoría que lo sustenta, de la que formaba parte, y por la expiación que supone para mí, acatar la disciplina y cumplir las órdenes de quienes combati cuando estuve al lado del Gobierno. (Muchos aplausos).

Y vamos rápidamente, porque temo cansaros (Voces: ¡No, no!) a hablar un poco de la actuación de los hombres y de la situación de los partidos que forman la mayoría, eje sustentador del Gobierno.

Ningún republicano de izquierdas puede honestamente, dignamente, decir que sirve a la República y a la democracia,

dando su voto al Gobierno Azaña. Fortalecer al Gobierno Azaña, puede serlo todo, menos servir al pueblo, menos dar prestigio a la autoridad republicana, menos dignificar el Poder público, menos forjar instrumentos de gobierno idóneos para nuestro régimen.

En cambio, combatir al Gobierno Azaña equivale hoy a aquellas campañas ciudadanas que se hicieron para derrocar a la monarquía secular. El pueblo español tiene hoy frente al Gobierno Azaña, más derecho que frente a la monarquía secular, a desbordar sus violencias. Porque aquel rey y aquel régimen tenían títulos legítimos o al menos legitimados por la tradición, por los intereses, por las castas, por las clases privilegiadas que lo apoyaban y lo defendían. Frente a aquellos títulos legítimos, el pueblo ostentaba el suyo, bien legítimo también, el de su soberanía, el de su voluntad. Se luchó de poder a poder y venció el pueblo. Pero esta pandilla no continúa ningún mandato histórico. Estos son los traidores de la República... (Una ovación delirante impide oír las últimas palabras del párrafo.)

Luchando contra la monarquía aspirábamos a superar la historia de España; luchando contra éstos tratamos de suprimir una cuadrilla de malhechores. Y vamos a probarlo.

Se dice por ahí que este Gobierno lo es de concentración republicana y socialista. El «desideratum» del izquierdismo, lo mejor que el país pudiera desear. Esto es un camelo... (Risitas).

El partido socialista, solo tiene de tal el nombre, porque los socialistas deben aspirar a la solidaridad del proletario, a la convivencia fraternal de todos los sectores obreros. Y en España, lejos de esto, el socialismo es un compartimiento estanco del proletariado, que sabe acomodarse y que dialogando con la burguesía gana posiciones y rango burgués y poco a poco va alejándose del obrero, de la blusa, para cambiarla por la bien cortada americana o por el frac, mientras el verdadero trabajador sigue el calvario de las estrecheces. Es decir, trata de crear la aristocracia del trabajo, con títulos nobiliarios, los carnets de la Unión General de Trabajadores. Y así, Cordero es el duque de Medinaceli, de nuestro régimen; Trifón Gómez es el marqués de Viana. (Grandes risas).

Han traicionado al socialismo y han propuesto a los republicanos traicionar a la burguesía, para que conjugando estas dos traiciones, puedan vivir magníficamente unos cuantos años.

La «Esquerra» de Cataluña, que ha contraído nupcias con el socialismo, es lo que más se parece al socialismo en el orden político, porque también se ha producido con deslealtad para el proletariado catalán que la encumbra a las representaciones parlamentarias de que hoy se sirve para sus ambiciones. ¿Qué le importan a la «Esquerra», las cosas de España?

¿Qué hace la «Esquerra»? Un viaje bimensual para votar al

**Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA-Dirigir los pedidos a**

**LUCIO GONZALEZ**

PORTAJE

**CAFE MERCANTIL**  
RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

(Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda))

**CERVECERIA "EL SANATORIO"**

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

**Baños de Montemayor (Cáceres)**

**GRAN HOTEL PAYÁ** EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES

GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

Gobierno y regresa a sus bases. Esto—y ya se dice por todas partes—es lo que más se parece a un «chantaje». Dencás ha dicho que lo que les importa de este Gobierno, es únicamente lo que les permita desangrar a España. Por eso, cuando el Gobierno les requiere para votar, la «Esquerra» contesta indefectiblemente: ¿Cuánto? Se chalanea, se dosifica y la «Esquerra», imperturbable, sigue preguntando: ¿Cuánto? Hasta que el señor Azaña, indignado, tiene que exclamar: ¡Vengan pronto y traigan bien afilado el cuchillo y bien holgada la bolsa y llévense de España lo que quieran y del Tesoro español todo cuanto deseen, que así me ayudarán a cumplir la misión de salvar a España!

El señor Maciá, la «Esquerra», todos los catalanistas o separatistas, tienen derecho a ser lo que son y yo respeto sus ideas. Pero como español amante de mi patria y por la lealtad que debo a la tierra que represento en el Parlamento, que es la de España, tengo que decir muy alto, como una viva o indigna protesta de mi conciencia, que el señor Azaña está encubriendo y tolerando el asalto y la destrucción de mi país. (Formidable ovación).

Acción Republicana, apenas cabe en un autobús. Veintinueve ilustres ateneístas, con el indudable mérito de haber pagado puntualmente el recibo de aquella entidad cultural, son los que ayudan a Azaña para conducir al naufragio la triste nave de la segunda República española.

Los radicales socialistas, asfixiados por estas fuerzas antagónicas, ni son radicales ni socialistas. A lo sumo, un partido de «socios listos». (Risas).

Y el partido federal, ¡qué triste espectáculo! Nombran ministro a un muerto. Porque el señor Franchy Roca, es sencillamente, un muerto. Vedlo caminar silencioso, ingravido, como un espectro, como una promesa de lo increado.

Cuando la minoría federal se convence que han nombrado ministro a un cadáver, ni siquiera se unen para verlo, no se ponen de acuerdo para cumplir este piadoso oficio. Y cuatro de ellos, están acongojados y llorosos, al pie del ataúd. Otros cuatro, velan al muerto en la habitación de al lado. Y hay uno, el señor Ayuso, que no ha habido manera de convencerle para que pase de la puerta. Y allí está negándose obstinado a verlo.

El panorama político es, pues bien trágico y doloroso. Es la picardía la que se ha enseñoreado de España. Y llega a tal punto la audacia de estos políticos mejicanos, que han humillado los resortes clásicos de la autoridad en todo Estado moderno. Y es que estos políticos, «nuevos ricos» del dominio, no son autoridades, y ellos lo saben, porque autoridad es en toda democracia, ley, derecho, serenidad, tolerancia y responsabilidad. La autoridad tiene sus instrumentos aptos, los institutos armados, la policía, pero no las mesnadas irresponsables de bandidos a sueldo. Yo, a estas organizaciones clandestinas, les tengo lástima, porque en ellas sus hombres lo vuelcan todo por lo menos mientras que quien las dirige, se apoya en estos homicidas inéditos para escalar el poder y la influencia.

Elpidio Solís Borrella  
PROCURADOR Y  
AGENTE DE NEGOCIOS  
Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

## Comentarios sin importancia

El hombre que parece dotado de más culiudad de raciocinio es el que más fácilmente se deja seducir de la mujer.

La hembra falsa, que miente caricias y que escarnece sentimientos, es con lamentable frecuencia la que obtiene la preferencia del hombre y la que logra conducirlo según su capricho.

En cambio la otra mujer, la sincera, la buena y virtuosa, es la que acostumbra a verse despreciada por los hombres y es objeto de una tiranía inhumana y hasta degradante.

El beso puro de una mujer honrada hasta al hombre mientras le despierta apetitos y nubla su razón el beso mentido de la hembra engañosa.

Es muy lamentable que el hombre sea tan fácil de seducir, de engañar, de burlar, de explotar; que se canse tan fácilmente de la virtud y de la pureza para entregarse rendido al amor mercantilista.

Y lo más doloroso es que cuando le llega la hora de arrepentimiento porque le faltan los medios económicos para satisfacer caprichos locos y morbosos, la mujer noble, la esposa digna y honrada es la eterna

víctima elegida para el sacrificio...

No debiera de olvidar el hombre que a pesar de tantas libertades y modernismos en la mujer actual solo existe en la vida una cosa verdadera, que puede llamarse amor, ilusión o pasión, natural y única porque brota de lo más hermoso que existe en el mundo de la bella naturaleza. Deberíamos distinguir cual es la mujer que nos entrega su amor con sentimientos puros y cual es la que nos vende o nos presta una comedia de amor.

Por la mujer digna todo hombre está obligado a sacrificarse porque ella es capaz de todos los sacrificios. Por la otra que solo tiene de mujer la forma todo sacrificio será inútil y hasta ridículo.

Si el raciocinio del hombre no sufriese tan lamentables eclipses ante las caricias hipócritas de la mujer interesada y supiera imponerse contra tanta hipocresía contribuiría principalmente a formar su felicidad.

Se acabarían tantas piltrafas humanas y la dicha en el hogar sería completa.

J. DE MAPALIA

28-8-33.

Siento haberos defraudado. (Voces de «¡No! ¡No! ¡Al contrario!»)

Las palabras acogedoras de los queridos compañeros que me han precedido en el uso de la palabra, quedan grabadas en mi alma con gratitud impercedera.

Nosotros somos lo que fuimos siempre. Republicanos radicales, revolucionarios, progresivos, amantes de España, de su mejoramiento económico y cultural y de una nueva y ágil justicia social.

Para conseguir esto, no estamos en el Poder, ni tenemos cargos ni prebendas. Estamos en la calle, con el pueblo, en la barricada. Y desde la barricada, como un solo hombre, daremos la batalla a los farsantes de la política que han engañado al pueblo y deshonrado la República. (El público hace objeto al señor Pérez Madrigal de una de las más cálidas demostraciones de entusiasmo y de admiración, con una ovación interminable).

## Los hermanos de La Serna en Cáceres

Por fin es un hecho de que actuarán en nuestro coso taurino los valientes y afamados diestros, hermanos de La Serna, el día 17 del próximo mes de Septiembre.

Se lidiarán cuatro hermosos novillos de la renombrada ganadería de don José Gallego, de Moraleja.

En nuestro próximo número daremos más detalles sobre este grandioso espectáculo.

Anúnciese en EL RADICAL

## FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA  
CÁCERES · PLASENCIA · ESPAÑA

## SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES  
DE AYUNTAMIENTOS  
Avenida de Cervantes, 46  
TELÉFONO, 193

## UNA BODA

El pasado día 24 y a las 11 de su mañana, contrajeron matrimonio la encantadora señorita Angelita Castaño Gutiérrez, y el joven funcionario de esta Diputación Provincial don Antonio Grande Navascués.

Los asistentes al acto fueron obsequiados espléndidamente con un LUNCH en los salones del acreditado establecimiento de don Luis Castaño Gómez, padre de la desposada.

Una gran orquesta animó con sus escogidos «DANZONES» a todos los concurrentes al acto, que debido a la gran alegría y el derroche de Fino Gaditano, se pasó un día que no olvidaremos.

Nuestra más sincera felicitación al nuevo matrimonio.

## CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE  
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

## NOTAS DE SOCIEDAD

De Coria, hemos tenido el gusto de saludar a don Hilario Mendo, acompañado de su hijo el aprovechado estudiante de Derecho don Ricardo.

También hemos saludado a don Evaristo Montero y a don Salomé Bravo, entusiastas propagandistas de la causa radical.

De Brozas, estuvo en ésta el propietario don Pedro González Vinagre.

De Casas de Don Antonio, regresó nuestro joven colaborador don Pedro Lorenzo y Morales.

## ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES  
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

Ponemos en conocimiento de nuestros correligionarios, que se han recibido en esta Secretaría veinte libros, titulados «El Republicanismo Histórico», que pueden adquirirlo al precio de 3 pesetas uno.

Dada la importancia que encierra esta obra recomendamos su adquisición.

Lea usted

«EL RADICAL»

## ENTRE PROSTITUTOS ABERRACIONES SOCIALES

II

¡Prostitutas! ¡Escorias repugnantes que la Sociedad desprecia! ¡Verdaderas víctimas de la Civilización!

Algunas de ellas,—¿porqué no la mayoría?,—conservan nobilísimos sentimientos, que, cuando su cuerpo cayó, supieron resistir, vigorosos, no dejándose arrastrar, quedando inmaculados, puros en su caída, ante los brutales golpes, ante los terribles embates de la Sociedad puritana.

¿Qué culpa tienen, decidme, de que se les puede censurar a estas prostitutas, niñas en otras épocas, de la inmoralidad de su hogar, de la miseria de su familia, del ambiente en que pasaron a la pubertad?

Y ésta es la principal razón por la cual se hallan en los bajos fondos, por la cual viven en el hampa, madres que podían ser abnegadas madres, amantes de sus hijos, hijas poseedoras de hermosas cualidades, esposas fieles, capaces en todo momento de aceptar con igual estoicismo, que hoy consenten desgarrar sus carnes, conocedoras de que su fin no puede ser otro que el Hospital o la Cárcel, capaces en todo momento de aceptar—decíamos—los mayores sacrificios que pueden concebirse.

También hay todo lo contrario, también se encuentran en muchísimos prostíbulos, hetáiras de una moral depravada. Es cierto. Ahora bien; ¿porqué el hombre en lugar de despreciarlas, en lugar de escupirlas, no las trata como a personas que son y procura, y lucha, y vence, consiguiendo su redención?

¿Porqué de la misma manera que en las cárceles expone a la vista del público un cuadro:

«Odia al delito:  
compadece al delincuente».

no inserta en las celdas—valga la expresión—de estas casas otro análogo:

«Aborrece la prostitución:  
redime a la prostituta».

Con cumplir sólo esto—misión bien fácil—se habrían salvado infinitos hombres, al salvarse infinitas mujeres, evitando siguieran sendas de perdición y de vicio, y lo que es más grande, se habrían salvado, no como se salvan los pecadores según el Catecismo, no, sino positivamente, en realidad, a la vista de todos, que también por ese instinto de imitación innato en el hombre, harían lo mismo, arrancarían al pecado, a SATANAS—si se quiere—madres, esposas, hijas....

EL AMANTE DEL MISTERIO  
27-VIII-1933.

Lea V.

«EL RADICAL»

AUGUSTO MARCOS BRAVO

PROCURADOR DE  
LOS TRIBUNALES

TELEFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

La miseria social y humana proviene de abusos, desmanes y desenfrenos de una clase que hasta hoy hizo el mal sin responsabilidad.

# EL RADICAL

El deber de una sociedad bien organizada, es que se modifique el sentido equivocado de las cosas y que todo hombre, por alto que sea el cargo social que ocupe, sea responsable del mal que hace con su conducta.

Tal como viene

## Agradeciendo nuestras campañas

Sr. D. J. de Cáceres

Presente

Muy distinguido señor nuestro: Cumpliendo un deber de gratitud para con Vd., le enviamos por medio de estas líneas las más expresivas gracias por su magnífica intervención en favor nuestro, desde las columnas de EL RADICAL, en lo que es una modestísima y antigua aspiración nuestra.

Ha pintado Vd. en su trabajo de un modo tan verídico, tan real, las desagradables escenas que aquí se desarrollan, que al leerlo, toda persona de ideas democráticas y nobles sentimientos, estará al lado de nuestra causa.

Nosotros tenemos que hacer constar que dos o tres mujeres serían suficientes para reemplazarnos en ese servicio, y nadie podrá contradecirnos porque nadie mejor que nosotros que lo hacemos diariamente, puede saberlo. Por tanto, el sacrificio que esto representaría para la Diputación, no puede ser más insignificante.

Hace ya tiempo, realizamos algunas gestiones para ver realizada nuestra aspiración, gestiones que aún no han dado el resultado que esperábamos; pero no hemos desmayado y abrigamos la esperanza de llegar a conseguirlo, porque confiamos que los hombres que hoy rigen los destinos de nuestro Organismo Provincial, todos de altos sentimientos e indiscutibles ideas democráticas, sabrán suprimir el bochornoso espectáculo que se brinda a los visitantes, con nuestra actuación en un papel que debería ser desempeñado por mujeres, evitando con esto lo que parece un borrón en la brillante y magnífica organización que distingue a nuestro Hospital Provincial.

Reiterando a usted nuestro profundo agradecimiento por su magnífico trabajo, le saludan atentamente

LOS ENFERMEROS DEL HOSPITAL PROVINCIAL

N. DE LA R.—No nos mueve otra idea al insertar la carta que antecede, que hacerla servir de recordatorio al ruego que en el número del día 22 del actual elevaba nuestro redactor «J. de Cáceres» a la Comisión Gestora de la Diputación Provincial, en el sentido de que a los enfermeros del Hospital le fueran concedidas unas mejoras que juzgamos justísimas.

Por otra parte sabemos que no tendremos necesidad de avalar aquella petición con nuevos artículos, pues los encargados de conceder tales mejoras y muy especialmente el Presidente de la Diputación, ha hecho suyas las aspiraciones de aquellos funcionarios y se dispone a conceder cuanto esté de su parte para que al fin les sean concedidas las mejoras que solicitan.

**JAVIER** Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

**PABLO IGLESIAS, 12**

(ANTES PINTORES)

## ENSAYOS

Todo el género humano está incorporado a la lucha sin precedentes del momento actual.

Su característica es el aspecto económico y social, en contraposición a la de épocas no muy lejanas, donde privaba el político limitado a intereses subalternos, como ser: los de la iglesia, los militares, los de la burguesía, todos ellos encuadrados y subordinados a los de familias, que perpetuaban por herencia privilegios casi siempre opuestos a los intereses generales.

Y es tal la agitación, son tales las corrientes que se entrecruzan, chocan y perturban la visión clara del problema, que como ser enfermo, dominado por la fiebre, sacudido o aplastado en sus nervios, le domina la desesperación y su mente y sus sentidos no desarrollan, ni perciben, para el logro de aquellas soluciones armónicas, sanas y equilibradas.

De las luchas pretéritas y heroicas de romanticismo y espiritualidad elevóse y se mantiene enhiesta la bandera de la libertad, y a su influjo y protección, crece, perfeccionándose, la Democracia, con su gorro republicano.

Libertad, Igualdad, Fraternidad, ellas son el ideal del perseguido, del necesitado, del sediento de hambre y de justicia, e incluso a ellas vuelven la vista los defensores de los privilegios cuando éstos les son quitados en un vendaval revolucionario.

Son muchos los que situados, según ellos, en una extrema izquierda, han repudiado estos principios. Si los problemas se hacen cada vez más complejos, si las soluciones tienden a ser universales, no por el o hay que ignorar que la base y el objetivo es el hombre, los derechos del hombre no deben nunca atropellarse y menos suprimirse. Le debemos moralmente exigir sacrificio, exaltar su deber, pero que sea también su contrapartida: más seguridad, más justicia, más pan, y más cultura.

Las situaciones graves de la post-guerra, la actual gravísima de los sin trabajo, secuela de la crisis mundial, están bajo el escarpelo del cirujano y éste ensaya el «modus operandi», distinto según sea la escuela del operador. Y así tenemos dictaduras y fascismo en Italia, Alemania y Rusia. Poderes otorgados democráticamente y medidas llevadas a la práctica en forma de llamamiento en Norteamérica. En un sitio se le ha llamado revolución y cruenta o incruenta, lleva su cortejo de arbitrariedades y atropellos; en los Estados Unidos se hace sin molestar al que no es del partido gobernante, no se tiene en cuenta el color, la clase, la raza; se pide el sacrificio, como si fuera una guerra santa, y se aceptan condiciones consideradas como el mayor avance social.

Yo confío muy mucho en el ensayo norteamericano. Pueblo libre de prejuicios, enfoca los problemas en forma práctica.

Ahora bien: esto se puede hacer en un país en que el patriotismo es la suprema norma, donde se estimula la iniciativa y se ennoblece el trabajo, se educa al ciudadano como hombre libre y se encuentra éste defendido, amparado en sus derechos. No se necesita la lucha de clases para resolver los problemas, cuando el gobernante atiende al ciudadano por igual y eleva

## TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

### Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort Cuartos con baño  
1.º de Junio al 15 de Octubre

DESDE TREVEJO

### Una salvajada

En la noche del diez y nueve al veinte del actual, aprovechándose de la oscuridad, unos malhechores, o malhechoras, porque en esta tierra andan algunas mujeres de noche por barrancos, laderas y montañas, con más frecuencia que los hombres y seguramente con menos temor, arrancaron a mano todas las legumbres que en una huerta tenía sembradas nuestro correligionario y secretario de aquel Comité R. R. Local, don Juan Nicasio González Reyes.

Los daños materiales se calculan en cincuenta pesetas. Pero los daños morales, la intención perversa y COBARDE, el acto de venganza miserable que el hecho significa, es de bastante transcendencia.

Ya hemos dicho en otra ocasión que los pueblos aprenden con el ejemplo lo que de ninguna otra forma aprenderían, y ello es axiomático. ¡¡A tal maestro, tales discípulos!!

J. C.

## Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock  
Todos los días Mariscos

Moret, 7 CÁCERES Teléfono 197

ESPECTÁCULOS

### Plaza de toros o teatro de verano

Para el viernes, día 1.º, se anuncia el debut de la Compañía de Vodeviles y Comedias frívolas, que dirige José G. Marcuello y Margarita Aznar.

Se harán también varios números de rumbas, bailes y cuplés, por bellas artistas.

Dado el asunto frívolo de este espectáculo, solo será admitida la entrada de hombres.

a planos superiores las miserias de ciertas luchas. Estudio, comprensión, autoridad fortalecida, pero humana y liberal.

Establecido un régimen que resume todo lo antes indicado, necesitamos que los socialistas se aparten del poder y confíemos éste al Partido Radical, el que en colaboración con aquellos republicanos de probada idoneidad, puede, por su historia, por sus hombres y por su programa, ser la garantía, inspirar la confianza a todos.

Así no se verán preferidos o perseguidos ni los unos ni los otros y se podrá pedir aquel grado de patriotismo necesario para las soluciones de enjundia.

Alejandro Lerroux, corazón generoso, mente clara y fecunda, y su experiencia, salvarán a España.

A. ROCABRUNA

## Municipalías

Ruegos y preguntas

Señor Alcalde! Quiere usted hacer el favor de asomarse un momento al balcón de su despacho oficial?

Bien. Ya que domina por completo la plaza, verá usted sentados en el encintado del paseo central numerosas personas, en cuclillas, casi «a lo moro».

No es verdad que estarían como a pedir de boca unos cuantos bancos, mejor portátiles que fijos, para que en la época de feria se pudieran quitar temporalmente?

¿Que ya lo tenía usted pensado? Perfectamente; no es cuestión de sostener la prioridad de la iniciativa, sino de que se haga y a otra cosa.

Hace ya tiempo, cuando se trasladó la Oficina de Correos a donde está, quedamos en poner dos o tres cañones buzón en sitios «estratégicos», uno de ellos en la Plaza, para poder echar las cartas, entiéndase bien, las cartas postales, no las otras, en las horas en que los estancos están cerrados. Bien poca cosa cuesta, para la facilidad que proporciona al vecindario. Porque no se hace?

Y puestos a preguntar, ¿quieren decirnos también si es cierto que se pretende reproducir el impuesto de prestación personal, tan injusto y odioso que ya no se «gasta» por el mundo? No lo queremos creer, porque las razones que se dieron la otra vez para aplicarle, no pueden vencer a nadie y en el Ayuntamiento y en todas partes hay que recoger las protestas como las aspiraciones de la opinión, sobre todo en Corporaciones por elección popular, porque si no se escuchan esos clamores se sustituye la voluntad del pueblo por el arbitrio o el mal humor de una persona y eso no debe ser. Como no debe ser, publicar un manifiesto prometiendo al cuerpo electoral que se daría solución al problema de las aguas y estamos, hoy como entonces, esperando a que la voluntad divina nos lo conceda en forma de milagro o la Compañía de aguas potables tenga un rasgo de liberalidad, que es como si dijéramos otro milagro. A ver si antes de que vengan las otras elecciones se ha cumplido, en parte al menos, lo que todos los concejales ofrecieron para halagar a los electores y conquistar sus votos.

C. CÁCERES Y CÁCERES

### ¿Queréis comer bien?

Id al

**CIRCULO DE ARTESANOS**

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

## Horas de aquellarre RECUERDOS

A... «ella» que durante muchos ratos, me ha hecho olvidar, las amargas realidades de mi azarosa existencia, trocando el cáiz del acibar por sus paceres de la más refinada concepción.  
A tí, a tí, con ser quien eres...  
A tí antes que a ninguna.

IV

Ha poco marchastes... Las nostalgias de tu recuerdo, me hicieron añorar aquella tierna y conmovedora despedida... ¡Oh, sí! ¡Cómo temblaban entre mis manos, tus manos de suave terciopelo!...

Ha poco marchastes... Sin embargo tu recuerdo, tiene ya la pátina de la Historia. ¿Porqué? ¡Lo ignoro! Pasan las horas y las horas, corren los días, vuelan los años, y tu imagen no se borra, no, sino que por el contrario, surge lúcida y esbelta, haciendo pasar por mi frente, las nubes tristes del incompleto goce; ¡goce que jamás ha de volver!

Recuerdo... tu linda silueta: estilizada, distinguida, de placidez inefable, de enfermiza delgadez, de timidez exquisita.

Recuerdo... tu larga, sedosa cabellera, como una aureola divina, en tu divina cabeza de bruma...

Recuerdo... aquel delicioso cansancio de dulce laxitud, fruto de largos, brutales extenuadores, espasmos sobrehumanos, quintaesenciados...

Recuerdo... en tu boca sensual, aquellos tus besos, succionadores, interminables, de masoquitas torturas; los matices cárdenos, de insomnio, de fiebre, que profundizaban tus bellas ojeras...

Recuerdo... ¡morbosa sensación! el poder casi hinóptico de tus brillantes pupilas; en el agudo óvalo de la carita, tus pómulos de esclava; el perfume lejano, dulcísimo, que absorbía la nacárea palidez de tu rostro, de tus desnudos brazos, de todo tu cuerpo; palidez infinita, palidez de muerte...

Recuerdo... en el fondo de tu alma clara y generosa, el ameno placer de la comunicación, de la fundición espiritual... ¡la línea de plata de tu carácter!

¡Recuerdo vago, de vaga ilusión!

Me abandonaste... Sufrí mucho, mucho Abracé mis cuartillas, y me entregué febrilmente al trabajo. De este modo al combatir a mi dolor, derrotaba a mi amarga soledad. Saciaba mi sed de venganza, manchando la impecable nitidez del papel, y escribía... escribía... escribía... hasta caer extenuado sobre la mesa de mi cuarto.

Ya el tiempo, suavizador de pasiones, y aristas de esquiveces, comenzaba a cicatrizar las sangrantes brechas que tu traición abrió en mi alma; ya me creía impune, y me engañé desgraciadamente. Aún no era suficientemente densa la cutícula, y al primer ataque se ha rendido, abriendo de súbito, en pleno pecho, las heridas, mal curadas, de los celos... Debi esperar, sí, debí esperar. Fui temerario; y ahora padezco las funestas consecuencias de mi yerro.

¡Fatalidad! ¡Fatalidad impiá!

PEDRO LORENZO Y MORALES  
Miajadas, julio de 1933.

Imprenta de García Floriano